



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13378

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

SABADO 23 DE JUNIO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

"Morralerías"

Letras extranjeras

Epilámica

(DIE GESCHLECHTER)

(ORIGINAL DE SCHILLER.)

En la niñez van juntas
dos deliciosas flores:
adolescencia y doncellez; á entrambas
encierran en su yema los amores.
Siñave se disuelve el lazo de ambas
naturalezas: del pudor gracioso
desatada emancipase la fuerza.

Ella al muchacho, tras de rudos juegos
y fiero alborotar, vuelve al reposo.
La doble flor quiere romper la yema;
si son las dos de exquisitez suprema
ninguna de ellas sacia
el anhelante corazón humano.

Turgente plenitud hincha y congracia
los florecientes miembros de la joven;
pero el orgullo altivo
en asomar no tarda,
y, como un ceñidor, el atractivo
celosamente guarda.

Cual simplecillo corzo
que persigue en las selvas bronco cuerno,
tímida la doncella escapa al hombre
y le juzga enemigo sempiterno
porque no sabe del amor el nombre.

Mira el adolescente
con arrogantes ojos y valiente;
endurecido, tiende en la refriega
el arco duro que las huestes bata
en polvoriento hipódromo;
y la anhelada gloria, á que se entrega,
el ánimo fogoso le arrebató.

¡Cofma, Naturaleza,
tu fecunda labor! Siempre uno de otro
huirán, si no los unes;
y hostil será lo que se busca siempre.
Pero ya estás aquí, tú, poderosa,
que sacas de la lucha procelosa
la calma celestial de la armonía.
Hondamente enmudece
la vocinglera caza,
cesa el rumor del bullicioso día,
la tibia luz de las estrellas crece,
murmurean las cañas en sus poyos,
susurran los arroyos,
y canta flomema
y de cantos de amor los bosques llena.

¿Qué es, di, lo que contrista,
tierna doncella, tus henchidos senos?
gentil adolescente:
¿por qué, por qué se ofusca
por lágrimas tu vista?

Ay! que ella en vano busca
lo que abrazar desea con anhelo:
cuando la fruta se hincha
curva á la tierra la pomposa rama.
Arde el adolescente en viva llama,
sin tregua ni consuelo,
sin que un soplo letal el fuego extinga.
Y helos juntos aquí con sus amores.
¡A un dios alado la victoria es fácil!
¡Amor, divino amor, por ti se enlazan
de la vagante humanidad las flores,
y con afecto grácil
eternamente á tu favor se abrazan!

J. L. Estelrich.

SARAH BERNHARDT en Cartagena

El día 15 del actual embarcó en Nueva York, de regreso á Europa, esta famosa trágica francesa.

Sarah no se dirige directamente á Francia. Viene á España y Portugal. Durante el verano se dedicará á recorrer las principales poblaciones de nuestra península, dando á conocer las últimas producciones de dramaturgos franceses. A París no irá hasta mediados del mes de Noviembre.

De realizarse esa tournée, ya anunciada por todos los periódicos parisiños, una de las ciudades en que indefectiblemente ha de trabajar será Cartagena, para lo cual ya tiene hechas algunas gestiones la Empresa del Teatro-Circo.

¡Ojalá la admirable y genial actriz, de voz de oro, no desista de sus propósitos, para que así tengamos ocasión de regalarnos con las exquisiteces de su arte supremo!

ECOS NAVALES

Maniobras navales inglesas.

La victoria.—Se ha anunciado oficialmente que la flota roja repelió con todo éxito el ataque de la flota azul sobre Portsmouth la noche del viernes último, en la cual todos los buques de la flota azul que tomaron parte en la acción quedaron inhabilitados para proseguirla. El almirante de

la flota roja Sir A. Douglas el domingo felicitó por señales á los oficiales y tripulaciones por la manera con que habían trabajado.

El almirante May, de la flota azul, concentró á ésta en Berenhaven, el sábado.

La flota azul reclama también una completa victoria, pues el príncipe Luis de Battenberg conservó intacta su Escuadra de cruceros enfrente á la del almirante Wilson, compuesta de fuerzas superiores, y además causó bastantes averías á los buques del comercio.

Averías.—El «Ramillies», acorazado de reserva de la flota roja, llegó remolcado el lunes á Sheernes por haberse abordado con el «Resolution» durante las maniobras y tenido averías en la hélice de babor.

Segundo período de las maniobras.—Después de una semana de ejercicios tácticos y cuando se hayan probado los arreglos para la defensa del comercio, empezará el segundo período de las maniobras, ó sea el próximo lunes.

Nuevo buque.

Despierta interés en los círculos navales la construcción que acaba de terminarse en los astilleros de Brema, de un barco de vela con máquina auxiliar.

Aun cuando hasta ahora todas las tentativas de buques mixtos han fracasado por completo, los armadores del «Rickmenz» confían que el tipo por ellos adoptado ha de resultar muy beneficioso á sus intereses.

Se trata de un casco de acero de 8 mil toneladas de peso muerto, con cinco palos, en todos los cuales lleva velas cuadradas, y además una máquina de vapor, que solo se usará en los períodos de calma.

El buque está destinado á viajes largos y se calcula que tardará en la travesía una tercera parte de tiempo más que los vapores ordinarios de carga, y también un tercio menos que los veleros, de suerte que ha de ser, si se cumplen los pronósticos, un término medio entre los vapores y los veleros que se usan actualmente.

¡Bien venido!

Nuestro amigo Joaquín Arques ha llegado á esta ciudad desde la de Barcelona, donde vive tiempo há. Viene canoso, muy gordo y charlando en catalán. Así que ha dejado el barco —porque ha venido por mar— ha entrado en la población, y por no parecer mal, á un salón de barbería se fué en seguida á afeitarse. (Por cierto que el afeitado no le ha costado un real. ¡Con mejor pie, en Cartagena, Arques, no ha podido entrar!) Que salga del mismo modo el lunes de esta ciudad, y que se vaya con Gracia... pues Gracia vino á buscar.

ECOS MUNDIALES

Inauguración del museo Flaubert.—Nueva excursión al polo.—El monumento á Bismarck.

En Croisset, cerca de Rouen, se ha verificado una ceremonia para honrar la memoria del gran escritor Gustave Flaubert.

La pequeña casa en que murió el día 7 de Marzo de 1880 el infortunado autor de *Salambú*, último vestigio de la propiedad que había adquirido su padre y donde escribió casi todas sus obras más notables, acaba de ser inaugurada como museo, en el cual se guardan objetos que pertenecieron á Flaubert.

Con piadoso celo han hecho revivir en el museo todos los recuerdos más queridos del escritor: el banco de piedra en el que tenía por costumbre sentarse; la avenida famosa de los tilos el balcón en que tenía por costumbre apoyarse el autor de *Madame Bovary* para contemplar la campiña, balcón que ha remitido de Rusia el pintor Becker que lo guardaba como reliquia; la mesa de trabajo del escritor y el tintero, algunos árboles por los cuales sentía predilección, é interesantes manuscritos.

En una placa de metal, colocada so-

Al se reír á Akulina, le cogió la mano; pero ella la retiró con violencia, lo que hizo que los viejos siervos meneasen la cabeza en son de censura.

—Akulina—la dijo—tienes hijos, y debes mirar por tí.

Akulina se echó á reír y se levantó. —Tengo hijos, todos de plata, todos de plata... No tengo billetes—dijo con viveza.—Ya le decía yo á Ilich que no te mases billetes... Y han ido y han engrasado las ruedas con brea... con brea y con jabón, señora. Por espesa que sea la grasa se gasta en seguida.

Y dicho esto, lanzó una carcajada todavía más aguda. La señora envió por un enfermero que trajese mustaza, y luego dijo:

—Dadme agua fría.

Y se puso á buscarla por sí misma. Pero al ver al niño muerto ante el cual estaba la abuela Ana, vio el rostro y todos vieron que se lo cubría con el pañuelo para enjugar el llanto, mientras que la abuela Ana—¡por qué la señora no la violase la hubiera apreciado, y justamente para eso hacía lo que hacía—cubría el cadáver con un lienzo, y con sus gruesas y ejercitadas manos arreglaba las pequeñas del niño, moviendo la cabeza tan tristemente, sacando los labios, y apretando los ojos con tanto gentileza, que á todo el mundo era patente su buen co-

razón. Pero la señora no se fijó en ello, y por otra parte no podía ver nada. Procuró en sollozos, y la dió un ataque de nervios; la cogieron por el brazo, la hicieron atravesar el portal, y en aquel estado la volvieron á su casa.

—¡Ha hecho todo lo que podía hacer!—pensaban la mayor parte de los mujiks al dispersarse.

Akulina seguía dando carcajadas y diciendo desatinos. Lleváronla á su habitación; aplicáronla alapiamos en todo el cuerpo y hincó en la cabeza; pero siguió sin darse cuenta de nada y sin derramar lágrimas; por el contrario se reía al hablar y hacía tales cosas, que las buenas almas que la cuidaban no podían contenerse y se reían también.

moradores de la casa de los siervos, Los que tenían velas las encendían delante de los santos; los que vivían solos en sus cuartos iban á pedir hospitalidad á sus vecinos; algunos, que tenían que ir á las cuadras, no fueron, sin compadecerse de sus bestias que se quedaban sin pienso hasta el otro día. Aquella noche se consumió enteramente el agua bendita preciosamente conservada en frasquitos.

Varias personas hasta llegaron á oír aquella noche el pausado andar de un hombre por el piso de arriba, y el herrador vió con toda claridad una serpiente volando en dirección al desván.

En el cuarto de Polikey, de donde habían hecho salir á la loca y á los niños, los vecinos rezaban los salmos de difuntos, con dos viejecillas y una religiosa que en su fervoroso celo leía los salmos, no solamente por el niño, sino por todas aquellas desdichas. Así lo había dispuesto la señora.

Las viejecillas y la religiosa oyeron también que la viga se cimbraba, y que al terminar cada salmo, soltándose alguien arriba, volviéndose á quedar todo en silencio cuando leían que Dios había resucitado.

La mujer del ebánista convidó aquella noche á su comadre, y juntas se la pasaron sin dormir, hablando mu-